

# “Es TODA la TRIBU la que EDUCA al NIÑO”

Ana María Fankhauser  
Pedro A. Sánchez  
Granja - Escuela Amalaka  
Municipio de Totoró (Cauca)

*"Denunciamos la ilusión de los tímidos que esperan hacer florecer en el caos social una pedagogía y una escuela susceptibles de servir de modelo para las realizaciones sociales venideras".*

*Celestin Freinet*

**L**a granja-escuela Amalaka comenzó como proyecto educativo en 1992, cuando hicimos un vídeo llamado *Igual al sol*, 10 derechos de los niños sobre el medio ambiente, que se complementarían con una cartilla sobre la misma temática. Este trabajo se realizó con niños de la vereda Florencia (Totoró) y niños de Popayán. Por la misma época ofrecimos talleres en Medio Ambiente de Granja para los niños de la ciudad. En cada taller colocábamos una frase bandera como "Acercarnos al origen olvidado de las cosas" o "Sacad vuestros hijos fuera para que se renueven en los campos abiertos". Los talleres tuvieron gran acogida. Luego de una agotadora semana en cada una de sus escuelas, venían a ordeñar, a tejer, a jugar, a hacer artesanías, a caminar, a estampar camisetas, a cocinar, a actuar, a ver películas, etc.

Por la misma época (1996) nuestros hijos asistían a un colegio de Popayán, en el cual tenían que cumplir con las consabidas planas, largas tareas, calificaciones, etc., obligándolos a hacer "cosas" que nos parecían absurdas. La copa se rebozó el día que mirando el cuaderno de nuestra hija mayor, vimos un cuadro con un muñeco borroneado y repintado. Ella explicó que la tarea era hacer un autorretrato, pero que esa no era ella porque la profesora lo había revisado y le había dicho que ella no era así. Entonces, el 'autorretrato' había sido repintado por la profe. Nos pareció increíble la connotación psicológica, pues, ¿cómo puede alguien negar la manera de verse, hasta negar la identidad del ser? ¿No era ese un fiel, triste y peligroso ejemplo de algo más profundo? Así que desescolarizamos nuestros hijos: ¡Adiós a la escuela!

Hablamos con nuestros amigos alternativos de la ciudad sobre este desfase de la escuela respecto a la realidad. Nos dijeron que mejor siguiéramos con los "tallercitos" -algo así como el conocimiento pequeño, juguetón, superficial-, y que lo otro -lo serio, responsable y sistemático- se lo dejáramos a "los que sabían"; es decir, a la escuela que criticaban en sus sesudos escritos y proyectos de largo aliento. Este sabor de desencanto y falta de compromiso nos hizo aterrizar en el campo donde vivimos. Hablamos con la comunidad de la vereda Baja Florencia -integrada por campesinos e indígenas- y les propusimos crear una escuela. Con algunas dudas aceptaron, pues esta vereda tiene escuela oficial propia. Comenzamos con estos niños y algunos de la ciudad y allí, en lo formal, comenzó un cambio radical, que nunca nos imaginamos, pues si en lo no formal eran permitidas muchas cosas, en la formalidad (por eso se llamaba así) la cuestión ya pasaba a otro esquema totalmente diferente sobre lo que es, o pudiera significar, educación: se comienzan a cruzar elementos claves sobre los que se sustenta y funciona nuestro sistema cultural y económico: el manejo del tiempo y del espacio, el conocimiento científico y el tradicional, generación de procesos vs. productos, los valores modernos y los ancestrales,

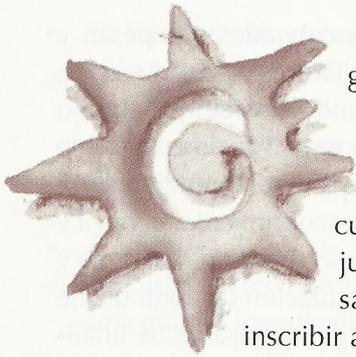


numerosas variables y esquemas culturales que pesan y están implícitas en el trabajo cotidiano. Si en la educación no formal los padres se sentían contentos de que su hijo ordeñara la vaca, en la educación formal ya no era posible porque la pregunta era (y es): ¿Y qué está aprendiendo mi hijo allí? Lo que antes era goce, descubrimiento, certeza y vida al aire libre, ahora se volvía esquema, norma, duda y exigencia de vida dentro de una situación de aprendizaje escolar. Y en este punto existe algo interesante de analizar: ¿Por qué la exigencia de la sociedad a que la escuela enseñe todo? Entendimos el refrán: a la escuela se va a aprender.

Quizá porque la sociedad le tiene tanto miedo, incertidumbre y zozobra al futuro; los padres ya no pensaban en "qué feliz está mi hijo en Amalaka" sino "qué incertidumbre que ante la seriedad del futuro mi hijo esté feliz en Amalaka".

Por otra parte, nos dimos cuenta del desfase entre escuela y vida cotidiana: ¿Por qué la grosería que el niño aprendió no fue en la televisión o en la casa, sino en la escuela? ¿Por qué la tendencia a decir que las cosas positivas las aprende en la casa? Nos dimos cuenta que la lucha más tenaz estaba en el cómo integrar a los padres y a los profesores a las propuestas educativas. Y nos atrevimos a decir que era más urgente una escuela para padres y para profesores. Los niños no necesitarían tanto la escuela como los adultos.

Para muchos, la escuela es un sitio para aprender conocimientos, no para aprender a ser, a pensar, a trabajar en las propias vocaciones y habilidades. Es urgente que los maestros y padres de familia trabajemos sobre las relaciones y diferencias entre conocimiento-información, o entre enseñanza-aprendizaje. ¿Por qué el empeño en que la escuela se dedique al conocimiento instrumental? ¿Por qué es necesario ir más allá de él?, ¿quién descubrió América y en qué año?, ¿qué es la fotosíntesis?, ¿qué libro escribió Miguel de Cervantes?, etc. Por eso es interesante trabajar sobre el ser-hacer-pensar, o sobre la trílogía cabeza-corazón y manos, o sobre la educación para el trabajo, o la educación en valores humanos o sobre las diversas corrientes de educación que hace más de un siglo vienen proponiendo maneras diferentes de ver la educación.



En la escuela existe un saber guardado -en los libros y en la mente del profesor-, que hay que depositar en la mente de los niños. Para muchos padres, la Escuela se volvió el sitio ideal para juzgar, criticar, enjuiciar, y lastimosamente muchos creen que con inscribir al niño en la escuela y con pagar la mensualidad, el resto es sentarse a esperar a que le llegue la réplica del sabio Caldas.

Los padres de familia creemos que los niños se educan sólo en la escuela y que nuestra situación en el hogar, en el trabajo, con nosotros mismos, con los medios de comunicación, con la cultura, no tiene nada que ver con la Escuela. Es importante que la ley y la opinión pública hablen de la comunidad educativa como aquella en la cual la Escuela es un componente tan importante como la familia para que los padres entiendan que la educación también tiene que ver con la cultura, con los proyectos de vida, con la coyuntura política, como dice el refrán africano: *"es toda la tribu la que educa al niño"*.

Antes que científicos o personajes ricos y famosos, ¿no necesitamos seres humanos, críticos, abiertos, participativos, que respeten la vida, que crean todavía en una vida digna, de convivencia, pluralismo, justicia, tolerancia y solidaridad? (ver Artículo 5º, Ley General de la Educación).

### Proyectos actuales

#### **Granja integral; transformación de alimentos. Taller de artes, comunicación y oficios.**

Trabajamos en un terreno de 13.5 hectáreas, de las cuales 5 son de bosque, 5 de potrero para pastoreo de animales y el resto está representado en construcciones, la granja, huertas y establos para animales. Trabajamos con base en sistemas agroecológicos que utilizan los desechos e insumos de la finca para abonar plantas y alimentar a los animales. El objetivo es depender cada vez menos de insumos externos y que la Granja sea autosuficiente. La Granja es nuestro escenario natural como escuela. Nos permite formar en los niños una visión de vida integral y natural, basada en el trabajo, pero también en el disfrute y la contemplación del agua -vital-, del aire -libre-, de la tierra -la madre tierra- y del fuego -el sol, además del goce y disfrute del espacio campesino, con todo lo que implica en el ámbito psicológico, matriz, filosófico y como sistema de vida. La Granja es

experimental porque lo niños disfrutan del espacio como nadie, descubren matas, colores, piedras, animales, texturas, sensaciones, etc. Nosotros, como orientadores, damos ideas -cuando lo amerita el niño y la situación- para que estas percepciones se conviertan en una propuesta que trascienda hacia una acción, un cuento, una reflexión, un tema o el desarrollo de un proyecto. En este momento, en la Granja hay 40 gallinas ponedoras (proyecto productivo), un caballo, vacas, chivos, ovejas, conejos, perros, gatos, patos. Tenemos huertas para siembra de maíz y hortalizas, frutales, café orgánico, plátanos etc. Los niños le dan comida a los animales, siembran, cosechan, ordeñan y, en general, saben lo que significa el trabajo de la Granja. También utilizamos tecnologías alternativas y tradicionales como el biodigestor, la letrina seca, la cocina solar, el calentador solar, la construcción en barro y guadua, el muro tendinoso. Integrada a la granja se encuentra la cocina, espacio en el cual los niños preparan dos veces a la semana sus alimentos, hacen mermeladas, pan, tortas para los cumpleaños; con maíz, huevos, hortalizas y plátanos que se cosechan en la granja.

Los niños elaboran piezas de cerámica y papel reciclado; pintan, dibujan, diseñan, escriben, toman fotos, hacen vídeo, les gusta cacharrear con materiales reciclados, bailan, danzan, oyen música, cuentan, narran, emplean todas las formas de expresión, unas más del lado artístico, otras más desde lo artesanal, otras desde la comunicación y el periodismo, todas válidas y fundamentales para formar un ser humano integral. Somos conscientes de las dificultades para expresarse y comunicarse que tienen los jóvenes colombianos, y mirando el contexto nuestro, donde las subculturas -jóvenes campesinos, desplazados- no tienen la posibilidad de trascender y expresar lo que sienten; cada día le apostamos más a la implementación de un Taller con un espacio físico adecuado para el arte (y artesanía), la expresión y la comunicación.

### Qué es para nosotros "lo metodológico".

Hay un tema clave para conocer un proyecto pedagógico, y que nos puede dar luces sobre un diagnóstico institucional: es la pregunta por lo metodológico. Para nosotros como proyecto ha sido difícil definirlo y encasillarlo en un ámbito teórico, una moda o una corriente.

Cada vez nos convencemos más de la urgente necesidad de que los proyectos educativos clarifiquen su propuesta metodológica, pues uno de los ejes de una opción educativa es el acceso al conocimiento. Responder por lo

metodológico, significa dilucidar cómo se accede al conocimiento en la escuela. Esta debería ser la pregunta central: ¿Qué piensa la escuela sobre el conocimiento? ¿Qué relación existe entre el conocimiento y la vida, el poder, la razón, lo lúdico y lo fantasioso?

A continuación trataremos de clarificar nuestra propuesta metodológica, que parte del "*Método natural de educación*" (de Celestin Freinet).

### Acceso al conocimiento: escalar y bajar montañas.

Para acceder al conocimiento el ser humano realiza procesos complejos, y nadie ha dicho ni dirá la última respuesta. Una educación que atienda a procesos y no sólo a resultados, deberá tener en cuenta el tanteo experimental con el cual el niño se acerca al conocimiento de una manera experimental, fase donde se acerca por primera vez a algo, y así como aprendió a caminar, trata de aproximarse y alejarse, observa, percibe, examina. Este proceso lo hace principalmente desde lo lúdico, desde la información que le aportan los sentidos: vista, oído, tacto, olfato. Va despertando algunas habilidades que le permiten avanzar, afianzar, retroceder -según su edad y su situación particular-. Como decía un teórico, es algo parecido a escalar varias montañas, todas de diferente tamaño, donde tengo que bajar una -aparentemente retrocedo-, pero para coger más impulso, para comenzar de nuevo a subir otra de un nivel diferente. Es vital que el niño viva esta etapa sin obligarlo a aprender algo, pues dejaría de ser tanteo. En preescolar, es interesante observar el proceso de adquisición de las habilidades necesarias para la lecto-escritura. En esta primera etapa lectora el niño no puede decodificar los signos de la lengua, pero observa, percibe, interpreta, simboliza, visualiza, imagina, pregunta. ¿No son esas las habilidades requeridas para considerar a alguien como lector activo?

Lo que se ve comúnmente en las metodologías actuales, es que fuerzan al niño a aprender a leer y escribir desde temprana edad, y seguramente lo hará, pero en detrimento de la imaginación, del amor por la lectura y por el conocimiento. En nuestra experiencia, los niños que llegan de otros colegios no quieren escribir, y como lo escribió un niño en un taller, hablando sobre su colegio en Popayán, es llegar, sentarse, copiar e irse. En esta primera etapa es importante el trabajo con la Imprenta escolar, herramienta que permite al niño componer textos a partir de sus vivencias y experiencias. También existe el computa-

dor, que puede ser una ayuda valiosa, sin caer en la "informatización". No utilizamos en esta etapa -ni posteriormente- el texto escolar como guía metodológica -el texto escolar da la impresión al niño y al adulto que el conocimiento se encuentra sólo en los libros, y que la historia de 4o es diferente a la de 5º-. Creemos que estos textos empobrecen y encasillan el conocimiento. Ofrecen la visión simplista según la cual "lo que tengo que aprender de geografía", por ejemplo. Está allí y sólo allí, perdiendo la posibilidad de ir a fuentes primarias de información. Asumimos el texto escolar lo como una herramienta más -incluso, una de las más pobres y obtusas-, que puede, eventualmente, tener algunos datos interesantes, sobre todo en conocimiento instrumental y conocimientos generales como datos, fechas y hechos particulares. Es importante que el niño sepa que existan, sobre todo en el caso que tenga que cambiarse al sistema escolar tradicional. Nos parece más edificante el recurso de las enciclopedias -impresas y multimedia-, así como libros especializados, diccionarios, vídeos, etc. Con los métodos de impresión -impresión, computador, serigrafía, linóleo, etc.- se pueden inventar libros, tarjetas, invitaciones, cuentos cortos, hechos por ellos mismos y de acuerdo con la motivación de cada uno.

También es básica la expresión artística, una manera estética de acercarse a la realidad. Al realizar un dibujo y, en algunos casos, explicarlo, se está interpretando y negociando la realidad. El arte libera, oxigena, concientiza, trasciende y transforma la vida cotidiana.

En este proceso el niño no está solo, forma parte de un grupo, posibilidad que le permite interactuar, contrastar y aprender con cada uno de sus compañeros. Es decir, así como existe un proceso individual de adquisición de saberes y habilidades, también existe un desarrollo como grupo que interfiere decididamente en cada uno de nosotros.

Aquí es básico anotar el trabajo en grupo. El niño se debe acostumbrar, desde pequeño, a producir y a vivir su mundo, sus objetos, escritos, fantasías y experimentos para él mismo -como ser individual y egocéntrico en varias etapas de su vida-, pero



también debe aprender a contrastar, comunicar, mostrar, compartir y socializar lo propio en grupo. Es clave que se dé la posibilidad de participar y así incentivar valores de solidaridad y unión. Es importante este ambiente de cooperatividad donde cada niño es valorado como un ser único con capacidades, aptitudes y vocaciones.

"Que el niño hable y que le hablen". Tratamos de estimular y dejar fluir el diálogo y la conversación de una manera amena, siendo conscientes que esa interacción tiene posibilidades infinitas hacia el conocimiento y la vida. Cuando los niños conversan, muchas veces se refieren a cuestiones fundamentales, a inquietudes verdaderamente profundas sobre la vida, a cuestiones y experiencias propias sobre lo visto en T.V. o a cuestiones de sus casas.

Conversar es un arte, como decía Sócrates (para el almanaque 2.000 se utilizaron los recursos de la conversación) y conlleva a la pregunta (La pregunta tiene sabor a aprendizaje, dijo un alumno en el almanaque). Tampoco se trata de estimular la charlatanería, pues existen momentos en que es necesario el orden y la concentración. Promover una educación natural no significa que dejemos todo a la indisciplina y el ruido, sino estar atentos a los ritmos, etapas y épocas del ser humano.

## La historia y la geografía.

Como veíamos que las niñas más grandes (10 a 12 años) cogían los libros de historia de la biblioteca, les planteamos un proyecto de historia. Al comienzo, cada niña trajo su maletín de los recuerdos, en el cual estaban las fotos más queridas, las cartas, las flores, las piedras, los muñecos, etc. Se trabajaron los recuerdos como una parte importante de la historia personal y de la historia de los pueblos. Escribieron cuentos con el tema "el señor que no tenía recuerdos". Llegaron a conclusiones como "el pueblo que no conozca su historia es un pueblo sin razón ni corazón". Otro tema que se ha trabajado es la guerra y la paz. En la historia de Colombia -principalmente las niñas- se han interesado por hechos y épocas como la llegada de Colón, la separación de Panamá, así como por la Colonia.

Este proyecto ha sido importantísimo. Una niña creía que la historia era sólo la de Bolívar y la de Colón, nunca

imaginó que ella también formaba parte de la historia. Con este proyecto hemos abordado la situación actual de Colombia, de la religión cristiana, de los reyes, del feudalismo en Europa, del poder de los reyes.

En geografía, hemos realizado cartografías de la vereda donde estamos ubicados. En este momento se están haciendo relaciones entre los amigos y familiares y el espacio en el que viven, así como los espacios y territorios en los cuales los niños han crecido o han visitado -casa, pueblo, vereda, ciudad-. Hemos "tomado fotos" del paisaje y de la vereda donde, a partir de un marco, se dibujan planos generales, medios y primeros planos. Para este trabajo ellos tienen que escoger de la generalidad un objeto, persona o detalle y dibujarlo atendiendo a los planos. Después los ordenan y hacen una historieta o una fotohistoria. Han recurrido al periódico donde, a partir de fotos, se hace una noticia abierta sin ningún esquema -que generalmente se convierte en cuento-; otras veces, a partir del esquema de las cinco preguntas de los filósofos griegos (qué, cuándo, dónde, cómo y por qué) los niños organizan su propia noticia.

Se trata de trabajar conceptos tan abstractos y difíciles de concebir como el tiempo y el espacio, y de relacionarlos con los proyectos de historia y geografía.

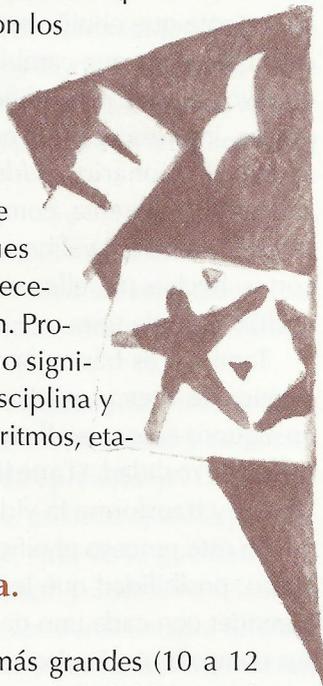
Para desarrollar este proyecto se ha recurrido a la comunicación audiovisual, el periodismo, la literatura -herramientas metodológicas- para que, a través del manejo del espacio y del tiempo -conceptos-, puedan relacionar la historia personal y la de Colombia -contenidos-.

Con estos temas, desde hace dos años venimos trabajando un almanaque impreso en serigrafía. Este paso se convierte en una etapa fundamental, que es la producción de conocimiento para socializarlo y difundirlo en la sociedad. Para el 2000 se imprimieron 500 ejemplares, los cuales circulan por varias regiones del país y del mundo tratando de hacer historia.

## Opiniones de los niños sobre la escuela.

¿A qué venimos a la escuela?

- "A la escuela venimos a investigar sobre las piedras y a abrir el corazón". Simón, 7 años.
- "Venimos a investigar números y escribir cartas y leer libros y ser amable con las mujeres". Aluna, 7 años.



- "A investigar animales e insectos, a observarlos, a aprender más de la vida y hacer matemáticas". Juan Manuel, 8 años.
- "A la escuela venimos a ver por una ventana la naturaleza, cuentos, poesías, juegos, tristezas, alegrías y un montón de fantasías, y venimos a enseñar y aprender de los demás y a tener muchas imaginaciones". Maya, 11 años.
- "Venimos a prepararnos porque más adelante hay nuevas metas". Juan Camilo, 9 años.
- "Venimos a escribir, a jugar, a conocer amigos, a dibujar, a leer, a contar y a sembrar frutas". Ana Cristina, 12 años.

### Poesías sobre la escuela.

Ay escuela /tú que nos enseñas a entender este mundo tan más o menos / y que nos llevas hacia la fantasía escrita en palabras mágicas / Y que a veces nos guías hacia la ricura de una fresa en un jardín de esperanzas / ojalá nunca te acabes porque eres una mariposa que enciende sus alas / todos los días de lunes a viernes.  
Maya.

Escuela cuando yo te miro / es como mirar el arco iris/ y las estrellas/ y todo lo bello / que hay en el mundo entero.  
Ana María, 13 años.

### ¿Cómo puede la escuela colaborar para que Colombia sea un país mejor?

Protestando contra la violencia, haciendo la paz en la escuela y la casa, a disculparse después de las peleas y a compartir con los demás. Juan Manuel, 9 años.

Haciendo un proyecto para ayudar a las personas que padecen hambre y para que ellos tengan una casa en donde vivir. Ana María, 13 años. **n**



## Diálogo del conocimiento

La propuesta educativa de la granja-escuela Amalaka, narrada bajo el título: *Es toda la tribu la que educa*, puede describirse como un esfuerzo de innovación educativa, en el sentido en que busca construir con toda la comunidad educativa un espacio escolar para los niños y niñas pertinente, integral y abierto, que responda a las constantes tensiones que enfrenta hoy la escuela en cuanto a manejo de los tiempos y los espacios, relación entre conocimientos y saberes, relación entre desarrollo y tradición, procesos y resultados, globalización e identidades.

Y como todo proceso innovativo, la experiencia aquí narrada, deberá también responder a los desafíos que presentan esfuerzos como estos. Algunos de ellos se refieren a:

- La necesidad de recoger la experiencia de manera reflexiva, documentada y sistemática, para poder identificar su dinámica, sus potencialidades, problemas y alternativas de solución y de igual manera los factores relacionados con sus sostenibilidad en el tiempo.
- Validar su carácter integral, es decir, demostrar en la puesta en marcha de los procesos y los resultados, qué ha significado que toda la comunidad se encuentre incorporada a la tarea educativa de los niños y las niñas.
- Identificar los impactos potenciales de la propuesta en los diferentes grupos que participan en su construcción, es decir, documentar las repercusiones a nivel cultural, pedagógico y educativo en los distintos sujetos sociales: padres de familia, miembros de la comunidad, maestros, maestras, niños, niñas.
- Por último, continuar compartiendo como lo hacen con este artículo, con diferentes comunidades de maestros y de investigadores sus reflexiones, conocimientos, preguntas y logros.

Angela María Robledo  
Fundación Restrepo Barco